

Santiago, 15 de Octubre de 1948.

Señor don
Arturo Valdés Phillips
PRESENTE.

Estimado Arturo:

Como entre nosotros acostumbramos la franqueza, que sé que te gusta muy especialmente, te voy a dar mi opinión sobre dos puntos.

En primer lugar, encuentro que en los Boletines informativos usas un lenguaje que no está a tono con la seriedad de gente que ya no es tan joven y de un Partido que tiene responsabilidad en la marcha del país. Creo que todas las expresiones abusivas de forma no hacen mas que desprestigiar y rebajar la altura con que se debe llevar una lucha política. La manera como esos informativos se refieren al Gobierno resulta, a mi gusto, chabacana y manifiesta mas bien una debilidad en la postura defendida. Creo que hay muchas maneras de atacar con solidez y fundamento y dentro de la sobriedad que debe darse a las cosas serias.

En segundo lugar, el rato que me asomé a la proclamación de los candidatos me dió vergüenza por la forma decadente en que se llevaba la asamblea. El discurso de Sfeir por suerte no era transmitido por radio porque tomado a la letra contenía una serie de errores de principios como por ejemplo el de poner en ridículo la caridad y la limosna, cuando no es eso lo que queremos sino que atacar aquellos que creen que por medio de la caridad en sentido de limosna puede suplirse la injusticia. Es claro que se notaba en el fondo la buena intención y que no es un orador de cartel todavía.

Pero lo que encontré repelente y por eso me salí de la Asamblea fué el discurso de Boizard de una demagogia manifiesta, puramente imaginativo y sentimentalista, sin ningún contenido sustancial y dentro de una posición exagerada e inaceptable. Si en ese tono se va a dar la campaña electoral, me parece que estamos embromados. La pena que me produjo ese discurso fué mayor al considerar que había dirigentes sobre todo juveniles de otros partidos que están en este momento observando con interés y simpatía lo que nosotros hagamos.

Te saluda con todo cariño tu afmo. amigo

Santiago, 20 de Octubre de 1948.

Señor don
Arturo Valdés Phillips
PRESENTE.

Estimado amigo:

Muchas gracias por tu pronta, seria y gentil respuesta, en la cual envidio la naturalidad del estilo y su expresividad. Ella demuestra que puedes perfectamente escribir sin ofender y en términos amables, gráficos y propios. Lo mismo lo puedes hacer en los boletines y voy a ser majadero en los próximos para decirte qué opinión me merecen y si, a mi juicio, has cumplido la promesa que me haces en tu carta.

Veó que en lo demás de tu carta estamos conformes salvo en la apreciación de la oratoria Boizard que ni tú ni yo podemos corregir y celebro mucho que te hayas opuesto a la designación de él como candidato, porque creo que van a ser mas lo daños que nos va a producir que los beneficios de su palabra imaginativa y apta para arrancar aplausos a cada frase, por vacía que sea.

Lo que me aflige es la calidad de los próximos representantes en el Congreso y por éso es que, como tú eras uno de los candidatos, abrigo la esperanza de que vayas tomando la seriedad y consistencia que tiene que acompañar a los que asumen graves responsabilidades, ya que es evidente que tu capacidad es de las más efectivas entre las que adornan a quienes se presentan a la lucha.

Muy agradecido de los juicios tan benévolos acerca de lo que he escrito sobre la historia de la Falange y renovándote la seguridad de mi profunda estimación y afecto, te recuerda cariñosamente